

## BAJO LA LUPA ●●●●

## Investigación EL OLVIDO DE LA CAMPAÑA



Los investigadores Irene Cózar, Javier Balsinde, Teresa Pérez y Eladio Velasco, en un laboratorio del IBGM. :: ALBERTO MINGUEZA

# EL FUTURO SE JUEGA EN EL LABORATORIO

## Cuatro investigadores del IBGM destacan el papel que juega la I+D en el desarrollo social

**VALLADOLID.** Íker Casillas sonríe, brazos en alto, el trofeo ahí arriba, todo confeti y felicidad, en la enorme foto (grande es poco) que decora una pared del despacho de Jesús Balsinde, director del Instituto de Biología y Genética Molecular (IBGM).

—Qué le vamos a hacer. También nos gusta el fútbol.

Hay bocas abiertas que gritan campeones, campeones. Hay abrazos entre Xavi y Ramos, entre Xabi Alonso y Puyol, en este póster de La Roja que es celebración de torneos y el Iniesta de mi vida. El recuerdo del éxito, de cuando fuimos

los primeros, los mejores del mundo (y de Europa dos veces), los top de los top, apoteosis del oé, oé, oé. Tremendo subidón.

Pero dejemos el fútbol.

Eurostat, la Oficina Europea de Estadística, acaba de publicar su informe anual sobre el esfuerzo que los 28 países de la UE hacen en gasto total para investigación y desarrollo. Y no hay motivos ni para levantar brazos ni para exhibir trofeos. El esfuerzo español en I+D se cifró en 2014 en el 1,20% del PIB (cuando en 2008 era del 1,32%). Lejos están naciones como Finlandia (3,17%), Suecia (3,16%) o Dinamar-

ca (3,08%). Lejos está la media europea (2,03%). Lejos están esos países que, incluso en estos años de crisis, han incrementado la partida, como Bélgica, como Eslovenia, Francia, Irlanda o Hungría. España está a la cola de Europa. El país 18 de 28. Uno de los seis que presentan hoy una inversión más reducida que en 2008. En tiempos de recortes, la investigación se ha llevado unos mordiscos brutales. Pero no ha habido mareas blancas, verdes o naranjas que protestaran en la calle. Los efectos se han dejado sentir, sobre todo, en unos laboratorios con menos personal, con be-

carios peor pagados, con equipos no tan actualizados.

«Es la pescadilla que se muerde la cola. Si una sociedad con dificultades económicas no invierte en investigación, tendrá muchas dificultades para crecer. Es la diferencia entre los países pobres y ricos. Cualquier nación de primer nivel, invierte en I+D», dice Balsinde, director de este centro en el que llegaron a trabajar hasta 190 personas, que tuvo que sufrir periodos con

**«Hay cerebro, pero falta un plan estratégico y mayor compromiso»**

**«Los resultados son a largo plazo. Si no se investigara, estaríamos aún con las sangrías»**

apenas 105 trabajadores (entre 2010 y 2011) y que ahora se ha recuperado ligeramente con 125, un ilusoramente repunte, más becarios en los laboratorios.

«La cifra no puede fluctuar de esta manera. Esto es una carrera de fondo, un trabajo lento. Los resultados seguramente no se verán de un año para otro y el problema es que los políticos buscan resultados a corto plazo. Debe existir una investigación sostenida, un compromiso de inversión que genere estabilidad, que permita iniciar proyectos que no se tengan que abandonar a la mitad porque de un día para otro se elimina la financiación. Los recortes, de un presupuesto al siguiente, pueden suponer 20 años de retroceso en investigación. Y puede que tú pares (para volver solo a la promoción del turismo, los bares, la construcción), pero otros países seguirán avanzando. Los resultados serán a largo plazo, quizá no se vean hasta dentro de cinco, de diez años... pero hay que trabajar en ello. Si no se hubiera evolucionado en investigación, seguiríamos haciendo sangrías». Habla María Teresa Pérez, con laboratorio en este IBGM, con su trabajo centrado en la fisiopatología vascular, en los problemas de hipertensión y lesiones vasculares generadas después de un infarto y en el papel que pueden tener en ello determinadas proteínas.

Este centro, el Instituto de Biología y Genética Molecular, es una de las principales apuestas en la comunidad por la investigación. Su labor se centra en el trabajo con la biomedicina, el estudio de enfermedades y de problemas médicos para buscar curas, futuros fármacos. «Para hacer ciencia aplicada, primero hay que aplicar ciencia», indica Balsinde, quien enfoca su labor hacia las enfermedades inflamatorias, diabetes y cardiovasculares, «donde hay mucha implicación de grasas. Busco lípidos que sean culpables de estas enfermedades», resume.

Eladio Velasco investiga la predisposición hereditaria hacia el cáncer de mama y de ovario, en una línea orientada hacia la prevención. Irene Cózar busca «dianas terapéuticas para la regeneración de células» en la vinculación de la diabetes y el páncreas. Forma parte del programa Ramón y Cajal, desarrollado por el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), para facilitar el retorno de aquellos investigadores que tu-



POR  
VÍCTOR M.  
VELA

➤ vieron que buscar un futuro en el exterior. La famosa fuga de cerebros. Cózar trabajó durante siete años en la Universidad de Pittsburgh, en Pensilvania (Estados Unidos), hacia donde viajó con la tesis doctoral recién terminada en España. «Lo deseable es seguir formándose. Muchos investigadores, al terminar la tesis, se van al extranjero. La idea es una estancia de uno o dos años: aprender, formarte y regresar. Devolver al país parte de lo que invertió en tu formación. Contribuir con tu conocimiento», indica la doctora Cózar. «Pero estos programas para atraer talento a veces se quedan en nada. Intentas recuperarlos con un contrato y luego, a los tres años, recortas las partidas y los dejas con el culo al aire», apunta Velasco, quien insiste en que esa fuga de talentos es cierta ante la falta de oportunidades.

«Cerebro hay. Coco hay. Pero falta un plan estratégico, un mayor compromiso por la ciencia, tanto desde el Estado como desde la Junta», indican Balsinde y Pérez.

Y junto a esto, señalan a la necesidad de programas educativos que contribuyan a la divulgación. Esta es una de las grandes carencias de

España. «Hay más interés por la ciencia ficción que por la ciencia. No hay más que ver esos programas que se dicen científicos, pero que hablan de ovnis y extraterrestres». Desde el IBGM intentan contrarrestar esto con un proyecto de visitas guiadas que permite a estudiantes (sobre todo de Secundaria y Bachillerato) visitar sus instalaciones para cono-

cer de cerca la labor de los científicos. «Quizá también nosotros tenemos que poner más de nuestra parte para que se conozca la importancia de lo que hacemos», apunta Pérez. Recuerda Cózar que durante su estancia en Estados Unidos no había que dar grandes explicaciones sobre su labor como investigadora. Pero al volver a España... «Me ocu-

rió durante una visita al dentista. Cuando me preguntó a qué me dedicaba, le dije que era investigadora... Y él se pensó que estaba en una empresa de detectives».

¿Aspiraciones? «Que nuestro trabajo llegue algún día a ocupar una línea en un libro de texto», dicen. «Avanzar en el conocimiento. Que lo que nosotros sepamos sea más de

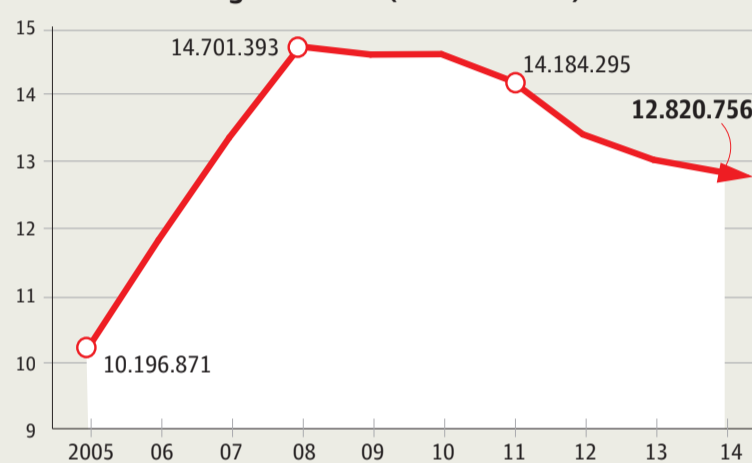
lo que sabían nuestros profesores. Que los becarios que hoy trabajan aquí sean al final mejores que tú». No lo dicen, pero ojalá que alguien, en algún despacho, tenga paredes que compartan, junto a la foto enorme de la selección de fútbol, el orgullo patrio por un premio vinculado a la ciencia y la investigación. Por ejemplo.

► **¿Quién invierte?** El 52,9% del gasto interno en Investigación y Desarrollo (I+D) procede de las empresas. Le sigue la enseñanza superior, con el 28,1%. La administración pública supone el 18,8%. En los tres sectores se registran recortes en el último año, sobre todo en las empresas (del 1,8%), frente al 1,1% de las administraciones.

► **Investigadores.** El sector de I+D generó 122.234 empleos de investigadores a jornada completa en 2014. Son 12.419 menos que en 2010, cuando se alcanzó el techo, según datos del INE. La mayor parte de los investigadores está en la Universidad.

► **Inversión.** Durante el año 2014 se destinaron 12.820 millones de euros a

► **Evolución del gasto en I+D (en miles de euros)**



I+D (el 1,5% menos que el año anterior). El gasto en Castilla y León se situó en el 0,98% de su Producto Interior Bruto (PIB), por debajo de la media nacional (1,23%). Es la séptima comunidad que más dinero dedica proporcionalmente a este apartado, por detrás de País Vasco, Navarra, Madrid, Cataluña, Andalucía y Comunidad Valenciana.

► **Sectores.** La distribución del gasto apunta que los servicios de I+D se apuntan el 21,2%. La programación, consultoría y otras actividades informáticas suponen el 9,2%. La farmacia se lleva el 8,5%. Otros sectores son actividades científicas y técnicas (8,3%), vehículos de motor (5,5%), construcción aeronáutica y espacial (5,1%) y Química (3,5%).



**VALDEBODEGA**

D.O. Ribera del Duero  
9 meses barrica  
Valbuena de Duero



[www.erschusdistribuciones.com](http://www.erschusdistribuciones.com)  
658 294 036 - 658 294 403